

FUNDACION

BIBLIOTECA

MENSAJE DEL GOBERNADOR

DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON

EN LA INAUGURACION DE LA CASA

CAUTIÑO EN GUAYAMA

18 DE FEBRERO DE 1988

En esta tarde somos los protagonistas de algo muy especial. Estamos ante una de las fachadas más hermosas de nuestra isla, la Casa Cautiño abre sus puertas al pueblo de Puerto Rico después de muchos años de olvido.

En 1887, año en que se inaugura la Casa Cautiño, Puerto Rico vivía momentos agitados, nacía en el corazón de los isleños los sentimientos autonomistas y muchos de los credos que como pueblo aún hoy guardamos. Precisamente un siglo después nuestra isla está viviendo otro cambio; hacia la tranquilidad, la concordia, la buena convivencia. Es el cambio que nos ha llevado al buen camino, que nos conduce a nuestras mayores aspiraciones como pueblo; hacia el pleno desarrollo de nuestro potencial como individuos y como puertorriqueños.

La inauguración de la Casa Cautiño es uno de los muchos indicios de la nueva orientación que hemos tomado. Con las restauraciones y el rescate de nuestro patrimonio -- la Casa Armstrong Poventud,

la Zona Histórica de Ponce, el Barrio Ballajá, la Cárcel de la Princesa, el desarrollo del frente Portuario de la Isleta de San Juan-- con todo esto, estamos abriendo los cauces a la energía espiritual de nuestro pueblo.

Debo felicitar por esta labor al Instituto de Cultura Puertorriqueña, que no es otra que la de devolver al pueblo puertorriqueño un trozo de su historia. Así hacemos de nuestra cultura un instrumento de desarrollo de nuestra personalidad.

Ciertamente estamos operando un cambio; un cambio para que el ambiente traiga solaz y bienestar de nuestro pueblo, de ahí todo nuestro esfuerzo para brindar nuevas alternativas a la familia puertorriqueña con la conservación de nuestros recursos naturales, como Vacía Talega; con el desarrollo de una parques de recreación pasiva --como el de las Nereidas, el de Puerto Nuevo, y el de la Laguna del Condado. De ahí nuestro empeño de limpiar, reverdecer y embellecer a Puerto Rico con proyectos como el de Embellecimiento y Ornato de la

Baldorioty de Castro y de otras avenidas del área metropolitana, que estamos en proceso de extender a otros municipios de la isla.

Todo gobierno que aspire a mejorar la calidad de vida de su pueblo cuenta entre sus metas el desarrollo de una política cultural vigorosa; que fomente el cultivo de todas las facultades humanas, físicas y morales, estéticas e intelectuales. La razón es sencilla. No puede haber bienestar verdadero sin conciencia de identidad; y la comprensión de quiénes somos depende del grado en que conozcamos nuestro mundo, nuestro entorno y, obviamente, nuestro pasado.

La política cultural de mi administración persigue ampliar el concepto de cultura, a través de una política integradora y dinámica, capaz de trascender los salones de clases y permear todas las capas de la sociedad, ajustándola a la realidad contemporánea. El Programa de Viajes Estudiantiles que ha puesto en contacto con otras culturas a nuestros estudiantes del sistema de

Instrucción Pública, el Tercer Sistema para desarrollar las destrezas tecnológicas y vocacionales de los estudiantes de Escuela Superior, y el Proyecto de Estudios con Empleo Seguro que propuse en mi Mensaje al Estado, son algunas de las iniciativas de nuestro gobierno, para ampliar los horizontes del conocimiento y hacer de él una herramienta útil que posibilite la integración de todos los puertorriqueños al quehacer de nuestro país.

La reapertura de la Casa Cautiño es motivo de orgullo y regocijo para todos los puertorriqueños. Yo no tengo que abundar más, ni hace falta que haga una descripción de su belleza, está frente a nosotros. Sé que la Casa Cautiño, ahora museo y oficina del Instituto de Cultura, tendrá la misma acogida exitosa que ha tenido la Casa Armstrong-Poventud en Ponce.

Recuperar para nuestro pueblo estructuras como ésta es perpetuar en la memoria los sucesos de una época, a la vez que la convertimos en una

experiencia cotidiana. Al revivir la Casa Cautiño no sólo ennoblecemos el entorno urbanístico de la llamada Plaza Bruja de Guayama, sino que además acercamos el pueblo puertorriqueño al entendimiento, a la valoración de nuestro patrimonio histórico y de nuestro ser. Fieles a nuestra cultura, a nuestro ser histórico, a nuestros valores, nos encaminamos hacia una Patria Grande.

No vamos a demorar más el momento, vamos a visitar esta nueva casa del pueblo puertorriqueño.